

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Ezequiel Ludueña, *Eriúgena* (Estudio preliminar. Selección y traducción de textos), Galerna, Buenos Aires, 2016, 351 pp. ISBN 978-950-556-666-6-2

Desde la fundación de la *Society for the Promotion of Eriugenian Studies* (SPES) en 1970, los estudios eriugenianos no dejaron de crecer. En nuestro país Gustavo Piemonte († 2014) fue uno de los miembros fundadores de esta asociación y además contribuyó con numerosos trabajos de impacto internacional. La tarea de Piemonte significó, además, la posibilidad de acceso a estudios sobre el pensador irlandés en nuestra lengua. Sin embargo, no contábamos hasta hoy con un estudio monográfico en español sobre el conjunto de la obra del Eriúgena. El libro de Ezequiel Ludueña es un aporte muy significativo. Como parte de la colección “La revuelta filosófica” de la editorial Galerna, el trabajo muestra en qué medida Eriúgena puede ser considerado un iniciador en su propio tiempo de una revuelta o fecunda agitación del pensamiento. Esto es ilustrado por algunos datos biográficos y de contexto pero sobre todo por la precisa alusión a sus doctrinas.

El tono del texto de Ludueña es, aparentemente, de divulgación. Así, ofrece un estudio que no expone erudición a modo de nota a pie pero que la contiene en cada uno de sus párrafos. Ludueña aborda de modo ejemplar el contenido de casi la totalidad del corpus textual disponible: desde unas jóvenes glosas a Marciano Capella (*Annotationes in Marcianum*), siguiendo por el libro donde el irlandés toma partido en la polémica acerca de la predestinación (*De Praedestinatione*), deteniéndose muy especialmente en la obra monumental expuesta en cinco libros en la cual, como afirma Ludueña, Eriúgena expone el fundamento de la conexión entre la razón y lo real (*Periphyseon*) y revisitando, por último, el comentario a la Jerarquía celeste de Dionisio Areopagita (*Expositiones in Ierarchiam coelestem*), dos escritos sobre el evangelio de Juan (*Homilia super In principium erat Verbum* y *Commentarius in Evangelium Iohannis*) y los Poemas (*Carmina*). La exposición hace constantes remisiones a los textos que se presentan en una “Selección” que se ofrece a continuación. Son traducciones propias muy cuidadas y cabe destacar que, en el caso de algunas obras, se trata de la primera versión castellana.

La lectura de cada uno de los capítulos acompañado por la selección de textos correspondiente, da cuenta de la pretensión del autor: exponer los tópicos centrales que develan el núcleo por completo revulsivo del pensamiento eriugeniano: su perspectiva respecto de las artes liberales considerándolas "esenciales" al alma; su participación a favor del dogma en la polémica acerca de la predestinación en la cual destaca la importancia de la argumentación racional y cuyo contenido doctrinal termina siendo condenado tanto como el de sus adversarios; sus traducciones de los autores cristianos griegos que gravitarán en el desarrollo de su pensamiento posterior, especialmente en su obra magistral, *Periphyseon*. Ludueña dedica merecidamente la mayor parte de su estudio a este escrito poniendo en relieve los temas más importantes que Eriúgena desarrolla en él: las dos divisiones de la naturaleza, los modos de ser y no-ser, la valoración de la razón y la autoridad, la noción de teofanía, la redefinición de la creación a partir de la nada, la antropología y el retorno a lo uno. Le siguen, tratamientos más breves cuya intención es mostrar nuevamente la originalidad de este pensador en sus interpretaciones del evangelio de Juan y en sus Poemas. Debe subrayarse asimismo la excelente contextualización de cada una de las obras, puesta de manifiesto en la explicitación de la ocasión de su escritura o en la inclusión de la dedicatoria.

Completa el volumen una bibliografía que contiene la mención de las obras de Eriúgena en sus ediciones críticas, algunas versiones en lengua moderna, otras fuentes aludidas y una literatura secundaria relevante en la que ocupan un lugar especial aquellas piezas accesibles en nuestra lengua.

*Claudia D'Amico*

Valeria Buffon / Claudia D'Amico (comps.), *Hermes Platonicus. Hermetismo y platonismo en el Medioevo y la Modernidad Temprana*. Ediciones UNL, Santa Fe, 2016, 256 pp. ISBN 978-987-749-045-9

En *¿Qué es un autor?* Michel Foucault pone a Hermes Trismegisto como ejemplo de autor que no existió (al menos de la forma en la que existió Balzac) pero que da unidad a una serie de textos: aquello que la historiografía ha llamado *corpus hermeticum*. Las dificultades que implican la pregunta foucaultiana, *¿Qué es un autor?*, se extreman en casos como el de Hermes, cuya entidad como personaje/autor fue constituyéndose a lo largo de siglos y siglos de historia. *¿Quién fue Hermes Trismegisto?* O bien, Wittgenstein mediante, *¿Qué decimos cuando decimos Hermes Trismegisto?* Esbozar una respuesta a esta pregunta implica echar un vistazo a buena parte de la historia de la Filosofía, donde la proyección, recepción y escritura de los textos del *corpus hermeticum* conformaron un cuerpo de conocimientos que trascendió ampliamente la virtual y difusa existencia

de uno o varios sabios egipcios. De hecho, no fue sino este recorrido el que acabó por dotar de cierto tipo de existencia a Hermes Trismegisto.

*Hermes Platonicus*, publicado en 2016 por la Editorial de la UNL, recorre parte de estos caminos prestando especial atención a uno de los textos del *corpus hermeticum*: el *Asclepius*. En este sentido, el interés de *Hermes Platonicus* como libro va más allá de los siempre arbitrarios intentos de datación del texto y de la precisión en su interpretación. Por el contrario, se centra en su proyección sobre más de catorce siglos de historia, a lo largo de los cuales se conformó el hermetismo. Como criterio historiográfico y filosófico, se parte de la consideración de que el hermetismo transitó los mismos caminos del neoplatonismo, habiendo lugares comunes entre la metafísica y antropología herméticas y neoplatónicas: el principio uno, el alma del mundo y el puesto del hombre son algunos de los casos.

El volumen comienza con una exhaustiva sistematización de las menciones que cuentan con la figura de Hermes como objeto; a cargo de David Porreca. Su objetivo es el interesante experimento intelectual de intentar reconstruir qué podría haber conocido un académico del año 1300 d.C. sobre Hermes y el hermetismo.

El hermetismo encuentra en Lactancio su primera transmisión significativa hacia el Occidente latino cristiano; a pesar de que ya había sido mencionado por algunos autores como Cicerón, e incluso por autores cristianos como Tertuliano de Cartago. En el caso de Lactancio hablamos de una visión favorable del pretendido sabio egipcio; en contraposición con el tratamiento que hará Agustín de Hipona en el libro XIII de su *Civitate Dei*. Estos últimos dos autores son estudiados en el segundo capítulo por Mariel Giacomone.

La sección dedicada a las Imágenes alquímicas, realizada por Adriana Martínez, es la única dedicada al aspecto técnico-operativo; en contrapartida con el aspecto filosófico-teológico, que es retomado en el capítulo siguiente: Cecilia Rusconi se aboca a Thierry de Chartres, en cuyos textos rastrea las menciones a Hermes en contexto de la teorización acerca del sistema de los *modi essendi*. La autora se interesa en el segundo de los *modi essendi*, la *necessitas complexionis*, que relaciona con la noción hermética de *hymarméne*.

Avanzando en el tiempo, Alberto Magno (cuyo estudio estuvo a cargo de Julio César Lastra Sheridan), considera que los errores de la metafísica de Hermes son producto del desconocimiento de la silogística aristotélica. Por ese motivo, según el colonense, Hermes comete errores tales como identificar creador con creatura. Más allá de esto, la estimación que hace Alberto de Hermes como teólogo es mayormente positiva. Y más positiva aún es la postura de Bertoldo de Moosburgo, quien aprecia a Hermes como interlocutor filosófico e incorpora el hermetismo a un acuerdo general de conocimiento que incluye también al platonismo y al cristianismo. Queda así establecida la clave de lectura que tiene Bertoldo del hermetismo.

El estudio de Valeria Buffon acerca de Tomás de York, recorre dos líneas; por un lado, la influencia del *Asclepius* en la filosofía del erudito de York, en conceptos tales como el de *incomprehensibilitas* divina o en la negatividad de los adjetivos que se atribuyen a Dios. Por otro lado, se tiene en cuenta que las menciones de Tomás de York al hermetismo se dan ligadas a autores del Platonismo medio y neoplatonizantes.

Culminando la Edad Media, Nicolás de Cusa toma elementos del *Asclepius* tales como las omninominabilidad (que relaciona con la *complicatio absoluta*), el hombre como *nexus dei et mundi*, y el *secundus deus*. Estos elementos y otros, tanto del *Asclepius* cuanto del *Liber XXIV philosophorum*, son relacionados por el Cusano con sus propios desarrollos teóricos, así como con la teología cristiana. La recepción de la tradición hermética por parte de Nicolás de Cusa contó con el estudio de Claudia D'Amico.

Ya en el Renacimiento, además de la herencia medieval, la influencia bizantina fue decisiva para terminar de consolidar la lectura platonizante de los textos herméticos. Dos de sus representantes, Marsilio Ficino y Giovanni Pico della Mirandola, son estudiados por Francisco Bastitta Harriet, prestando especial atención a su interés apologético del hermetismo. Esta línea es retomada en el siglo XVII, por Ralph Cudworth, del llamado grupo de los platónicos de Cambridge, quien realiza una lectura platonizante del hermetismo en general y del *Asclepius* en particular. No obstante, debido al rechazo moderno a los pensadores medievales, el inglés evita detenerse en los derroteros de las dos corrientes a lo largo de la Edad Media. Este platónico es estudiado por Natalia Strok en el último capítulo del libro.

*Hermes Platonicus* es una investigación de gran importancia introductoria acerca de la proyección del hermetismo desde la Antigüedad Tardía hasta la Modernidad Temprana. Asimismo, abre las puertas al estudio en profundidad de las influencias teóricas concretas del hermetismo en las filosofías de los autores estudiados.

Patricio Andrés Szychowski

Irven M. Resnick (Ed.), *A companion to Albert the Great. Theology, Philosophy and the Sciences*, Brill, Leiden-Boston, 2013, XV + 833 pp. ISBN 978-90-04-23407-9

Esta monumental obra corresponde al volumen 38 de la serie de libros de consulta referidos a la vida intelectual y religiosa de Europa (años 500-1800), *Brill's Companions to the Christian Tradition*, y está centrada en la gran figura del dominico alemán Alberto Magno (1200-1280). El editor I. M. Resnick, en su introducción biográfica, arroja luz acerca del contenido y de los objetivos generales del volumen: por un lado, rescatar de la sombra la obra teológica, filosófica y científica de un autor que, opacado por el

prestigio creciente de su discípulo Tomás de Aquino e ignorado en función de ciertos prejuicios de la historia relacionados con la esencia de la "Edad Media" (la edad "de la fe"), había sido, en realidad, entre sus coetáneos, el intelectual más celebrado de su tiempo (y esto, precisamente, en función de sus contribuciones a la filosofía y a la ciencia natural); y por el otro, introducir a los estudiantes en filosofía, ciencia y teología, en especial fuera de Europa y de los territorios de habla alemana, en el estado actual de la investigación acerca del pensamiento albertino.

En razón de estas motivaciones, el volumen está dividido en tres partes, cada una de ellas integrada por las contribuciones de especialistas en torno a los siguientes ejes temáticos: (1) Teología, (2) Filosofía (y ciencia de la naturaleza), y (3) la recepción de la obra de Alberto en lengua vernácula (Epílogo). La primera parte (1), está compuesta de cuatro artículos. El primero aborda la cuestión de la teología "sistemática" en Alberto ("The systematic theology of Albert the Great"). Su autor examina la concepción de Alberto de la teología "sistemática" en relación a la teología "bíblica" y concluye que, para el dominico, mientras la segunda asume funciones didácticas y prácticas, la primera constituye una disciplina demostrativa y argumentativa (que Alberto busca cimentar en los principios del aristotelismo) dirigida a defender la doctrina y rechazar el error. Sin embargo, advierte, no se trata para Alberto de establecer dos teologías distintas, sino de destacar (en una visión holística) dos ramas de una misma ciencia.

El segundo trabajo ("The nature of theology according to Albert the Great"), examina la concepción albertina de la naturaleza de la teología en dos textos clave: *Super I-IV Sententiarum* y *Summa theologiae*. De su análisis (que aborda la teología como "ciencia", su objeto, su unidad, su universalidad, su carácter teórico-práctico, su método, etc.) concluye el autor que la gran contribución de Alberto consiste en la afirmación del carácter "afectivo" y "práctico" de la teología, pues su meta es la de acercar al hombre a su salvación. Los dos últimos capítulos se refieren, uno a la "mariología" presente en la obra teológica de Alberto ("Albert the Great - Mariology"), el otro a su teología mística ("Albert the Great and mystical epistemology"). El primero, recoge y analiza a partir de una selección de textos, los temas centrales de la doctrina "mariológica" albertina: la santificación, la anunciación, la virginidad, la maternidad divina, la Asunción, los nombres de María. El segundo, considera el sentido de la "mística" en Alberto, revelando una apelación a la metafísica de la luz, enlazada a una síntesis original de la epistemología aristotélica (la doctrina del intelecto agente y posible) y agustiniana (la doctrina de la iluminación y del maestro interior).

A esta primera sección, sigue la parte más extensa del volumen, dividida en doce capítulos, y está referida a la filosofía y la ciencia de la naturaleza (2) en Alberto. El primer artículo ("Albert's physics", por varios autores) considera la exposición albertina de la *Física* aristotélica, que el

dominicano presenta como la filosofía natural verdadera: allí, se examinan los conceptos de materia, forma, y privación (o *inchoatio formae*), y la tesis de la existencia de proto-formas en la materia, anteriores a la forma substancial; el rol del destino y de la providencia en relación al azar; la categorización del movimiento; las nociones de lugar, tiempo y continuo, de eternidad y de primer motor. El segundo artículo ("Albert the Great and his botany") aborda el campo de la filosofía de la naturaleza que corresponde a la botánica. La autora se focaliza en el análisis del *De vegetabilibus*, basado en el pequeño tratado *De plantis* (falsamente atribuido a Aristóteles), estudiando la fecha de composición, la estructura, la concepción de la obra, los contenidos de cada libro. A éste le sigue un artículo sobre medicina y filosofía natural ("War and peace..."), en el que el autor muestra cómo Alberto aborda el conocimiento médico y el natural-filosófico de la época, introduciéndose en la controversia entre Galeno y Aristóteles, aunque procurando encontrar soluciones conciliatorias entre ambos tipos de discurso científico.

En el siguiente trabajo ("Anthropology: Albert the Great on the cogitative power"), se avanza en la cuestión antropológica, aunque centrándose en el estudio de la *vis cogitativa* como una facultad mediadora entre los sentidos y la inteligencia: esta noción, señala el autor, resulta central en un esquema no-dualista del hombre, y tiene un gran interés para el debate "mente-cuerpo" en la psicología actual. El autor hace un repaso de las fuentes sobre las que Alberto construye su doctrina, y señala finalmente las diferencias entre la concepción albertina de los sentidos internos y la del Aquinate. A esto sigue un trabajo que expresa el pensamiento albertino acerca del hombre desde una perspectiva más general y sistemática ("Anthropology: the concept of man in Albert the Great"): expone los temas principales de reflexión (la unión de cuerpo y alma; el origen, la naturaleza, y la unidad del alma humana; el intelecto), da cuenta de las obras en las que se evidencia una evolución (deteniéndose en el *De homine*) y concluye con una apreciación acerca de la concepción intelectualista del hombre en Alberto. Finalmente, se aborda la cuestión moral ("The moral thought of Albert the Great"), exhibiendo las fuentes y los temas centrales del pensamiento albertino, y analizando en detalle el contenido de sus principales obras. Se subraya la gran contribución de Alberto en esta materia, en especial en lo que se refiere al tema de la virtud.

A esta serie sigue un conjunto de artículos referidos a las ideas de Alberto en torno a las matemáticas, la astronomía, la astrología y la magia. El primero de ellos ("Albert the Great and Mathematics"), concluye que Alberto, fascinado por el método deductivo, ha escrito en efecto un comentario a los *Elementos de geometría* de Euclides, y demuestra que éste coincide con el manuscrito existente identificado por los historiadores como suyo. Los dos siguientes trabajos se refieren en cambio a las investigaciones de Alberto en astronomía. El primero ("Interpreting Albert the Great on astronomy"),

examina el conocimiento albertino en materia astronómica: el lugar que éste ocupa en su pensamiento y en su obra, la distinción entre las dos partes de la *scientia astrorum* (la *astronomia* y la *astrologia*), su método, su relación con la ciencia medieval, la astronomía, las matemáticas y la aritmética medievales, etc. El segundo, más específico, ("Albert the great and the 'speculum astronomiae'..."), se cuestiona acerca de la autoría del *Speculum*, tratado anónimo del s. XIII en el que se describe la actividad astrológica y se distingue entre prácticas legítimas e ilegítimas, para concluir que no existe hoy (a pesar de las opiniones comunes entre el autor del tratado y Alberto) suficiente evidencia que permita designar al dominico como su autor. Finalmente, se suma a esta serie un trabajo sobre astrología y magia ("Astrology and magic"), en el que el autor reconstruye las características centrales de la astrología filosófico-natural de Alberto, a partir de sus comentarios a la obra de Aristóteles, discute los aspectos más relevantes del *Speculum*, y reflexiona acerca de la posición del dominico en torno al tema de la magia, y de la controvertida teoría y práctica de los talismanes (*imagines astronomicae*).

Esta serie de artículos queda coronada por un trabajo acerca de la lógica en Alberto como instrumento de investigación científica ("Albert the Great on logic, knowledge and science"), en el que el autor analiza cuál es el *subiectum* y la naturaleza de la lógica, y aborda cuestiones interrelacionadas como el problema de los universales, el método de la división, la lógica inventiva y la judicativa, y otros temas epistemológicos recurrentes en la obra albertina. Finaliza con una consideración de los distintos niveles de conocimiento teórico-científico acerca del ente (la matemática, la física y la metafísica). Esto da paso a un análisis de las contribuciones de Alberto en metafísica, que se detallan en el capítulo más extenso de la obra ("Albert the Great on metaphysics", por varios autores). El apartado se divide en secciones que tratan (1) el objeto de la ciencia metafísica; (2) la relación de la metafísica con la teología; (3) la metafísica como la "primera" entre las disciplinas filosóficas; (4) la relación entre la metafísica de Alberto y sus fuentes, especialmente, Platón y los neoplatónicos (a saber, el *corpus* de Dionisio y el *Liber de causis*), y (5) los filósofos árabes, Avicena y Averroes; (6) la doctrina de los trascendentales; (7) la doctrina de los tres "estados" del universal; (8) el *esse* y los diversos sentidos que le pueden ser atribuidos (y así la diferencia real entre el *esse* como esencia o naturaleza y el *quod est* o *suppositum*); (9) la doctrina de la "substancia"; (10) Dios y las causas primeras; (11) la naturaleza de la causación de Dios de su primer efecto, el *esse* (o la creación "ex nihilo"); (12) la doctrina (de fuente platónica) de la "emanación", y la doctrina de la causalidad natural (centrada en la "edución" de la forma de la potencia de la materia).

Por último, la obra culmina con un Epílogo (correspondiente a la tercera parte), en el que se ponen de relieve las contribuciones de Alberto y su influencia en la literatura vernácula ("Albert's contributions to or influence on vernacular literatures"). El escrito considera la reputación de Alberto y

su leyenda en la lengua vernácula, la recepción vernácula de los trabajos auténticos del dominico, las adaptaciones vernáculas de los textos atribuidos a Alberto, y los dichos vernáculos que circulaban bajo su nombre. La investigación se refiere al mundo de habla germana y holandesa, aunque también, a otras lenguas europeas. Cabe destacar finalmente que el volumen incluye, junto con una lista de abreviaciones y convenciones, una minuciosa bibliografía de fuentes, traducciones y estudios, y un índice de autores, temas y obras. El volumen cumple con creces el objetivo planteado en la introducción, i.e. introducir al interlocutor en la obra y el pensamiento científico, filosófico y teológico de uno de los autores más prolíficos del Medioevo: Alberto Magno.

*Fernanda Ocampo*

Mariano Álvarez-Gómez (ed.), Nicolás de Cusa, *La caza de la sabiduría* (ed. bilingüe, traducción, notas, introducción, comentario filosófico y bibliografía selecta de M. Álvarez-Gómez), Sígueme, Salamanca, 2014, 287 pp. ISBN 978-84-301-1866-3.

La obra de Nicolás de Cusa pertenece al contenido perenne de nuestro patrimonio filosófico, tanto por la profundidad y el rigor de su pensamiento como por la concreción de sus planteamientos y por la capacidad de suscitar preguntas siempre renovadas que desafían los límites de la inteligencia humana. Por ello, no es de extrañar que la investigación sobre el Cusano continúe viva y en pleno desarrollo, dentro del panorama de una actualidad que no siempre acepta los retos de una auténtica reflexión filosófica.

La publicación por parte de Mariano Álvarez Gómez de *La caza de la sabiduría* contribuye a incrementar el elenco de obras de Nicolás de Cusa en lengua hispana y se une a los esfuerzos de otros investigadores por dar a conocer dentro de nuestra cultura los conceptos fundamentales de este insigne filósofo. Estamos ante una traducción esmeradísima del texto original correspondiente a la edición crítica, contextualizada por las oportunas notas, precedida por una Introducción (pp. 11-24) que nos invita a su lectura, a la que sigue un amplio Comentario filosófico (pp. 231-278) y una selección bibliográfica.

El concepto de sabiduría es uno de los ejes del pensamiento de Nicolás de Cusa sobre el que gravitan aspectos muy significativos de su especulación. Cabe decir que la sabiduría se encuentra en el horizonte de su búsqueda intelectual y que, de modos diversos, recorre los temas principales de sus escritos, desde *La docta ignorancia* (1440) hasta *La caza de la sabiduría* (1463), considerada como su testamento filosófico. Desde la profunda convicción de que *saber es ignorar*, Nicolás de Cusa somete a un exhaustivo tratamiento los presupuestos del saber filosófico y humano cada



vez que aborda las dificultades inherentes a un determinado problema. Por ello, el hombre se encuentra en una tensión continua e inacabable cuando mide sus fuerzas con la potencia de la sabiduría perfecta. La salida de la conjetura no es definitiva, ni está garantizada por los solos recursos de la inteligencia, pero el juego de fuerzas que se pone en marcha en cada búsqueda rastrea caminos ignotos y pone a prueba nuestra resistencia.

Resulta paradójico que, por una parte, la sabiduría sea el "alimento del entendimiento" (*Caza*, 1, pp. 29 ss.) aunque, por otra parte, ese alimento se comporta como una presa elusiva que tan solo se encuentra en regiones de difícil acceso. La caza de la sabiduría recorre el trayecto de un arco tendido entre la noción aparentemente cotidiana de "alimento" y el contenido esencial de la excelsa sabiduría, que remite a Dios como su fuente última. El hombre parte de su lugar más asequible —aunque no completamente inmediato— que es la "docta ignorancia" (*Caza* 12, pp. 79 ss.) para abrirse hacia la luz (*Caza* 15, pp. 97 ss.) de la sabiduría, una luz que no se limita a permitirnos constatar los hechos del mundo empírico, tales como que "la nieve es blanca" (p. 97), sino que permite buscar lo que no puede ser definido por las coordenadas de lo que llamamos "mundo".

¿Puede el ser humano trascender el marco de referencia del definidor-mundo y encontrar una sabiduría distinta de la que proporciona el campo de la experiencia empírica? Justamente en ese poder radica el sentido de la caza y la lógica de la tarea del cazador. Su carrera quedaría truncada si no existiera la posibilidad de trascender el campo —más exactamente, los campos— de definiciones de lo dado. Pero la posibilidad misma no está dada y el cazador tiene que plantearse cómo lograrla. Nicolás de Cusa considera tal posibilidad no como una posibilidad determinada entre otras, o frente a otras; antes bien, la sustenta ontológicamente en el poder de hacer existir todo cuanto ha sido, es y será hecho: "Puesto que no se hace lo que es imposible que se haga, no se ha hecho nada ni se hará nada sin que haya podido o pueda hacerse" (*Caza*, 3, p. 39). Este giro hacia el fundamento esencial de toda acción, de toda comprensión y de toda búsqueda, imprime un fuerte sentido ontológico al recorrido de esta caza y su presentación como un itinerario por varias regiones viene a ser el pórtico que anuncia el cumplimiento de la carrera, la consecución de la presa anhelada, el encuentro con la medida plena, que no tiene cabida en ninguna medida.

El Comentario filosófico de M. Álvarez Gómez reflexiona ampliamente sobre ese principio ontológico, el poder-ser-hecho (*posse fieri*), principio de toda conceptualización y de toda acción, porque da razón no sólo de la existencia del universo, como tal existencia, sino también de la posibilidad de la pregunta humana sobre su sentido. Como afirma Álvarez Gómez, el *posse fieri* articula toda esta obra y es un principio explicativo del planteamiento maduro de Nicolás de Cusa "en su dimensión tanto metafísica como ontológica" (p. 242). El poder-ser-hecho es "un criterio diferenciador entre lo finito y lo infinito", pues "siendo de suyo finito, nos remite a lo

infinito” (p. 273). En ello se encuentra la razón de ser última de nuestra caza, la legitimidad de su esfuerzo, la cercanía de su resultado. Porque, si bien el límite está presente en todos nuestros quehaceres, como lo está en todas las cosas que han sido y pueden ser hechas, no es menos cierto que el límite no es pura y simple limitación cerrada sobre sí misma, sino lo que permite mirar más allá del límite, a lo infinito. De modo que, incluso bajo la perspectiva del límite, el Cusano muestra cómo “dar a la caza alcance”, cómo convertir esta posibilidad en una tarea digna de ser hecha.

M. Álvarez Gómez es Catedrático Emérito Honorario de Metafísica de la Universidad de Salamanca y miembro numerario de la Real Academia Española de Ciencias Morales y Políticas. Su larga dedicación a Nicolás de Cusa se plasmó primero en su obra: *Die verborgene Gegenwart des Unendlichen bei Nikolaus von Kues* (Munich, 1968), a la que han seguido numerosos estudios. Esta edición de *La caza de la sabiduría* es una joya que brinda al lector la oportunidad de entregarse al esforzado deleite de la meditación filosófica.

*María del Carmen Paredes Martín*  
Universidad de Salamanca

Christiane Bacher, *Philosophische Waagschalen. Experimentelle Mystik bei Nikolaus von Kues mit Blick auf die Moderne* (Texte und Studien zur europäischen Geistesgeschichte, Reihe B – Band. 11), Aschendorff Verlag, Münster, 2015, pp. 230. ISBN 978-3-402-15995-8

En este volumen Christiane M. Bacher publica su *Dissertation* presentada en 2014 en la Universität Hildesheim. En ella estudia una mística experimental en el Cusano, que presenta también matices performativos. Bacher parte de una evaluación de la mística del s. XV -marcada fundamentalmente por la obra de Dionisio Areopagita- en la que el Cusano se involucró personalmente tanto en una serie de cartas como en *De visione Dei*. Precisamente en este escrito pone de manifiesto su postura sobre la Teología Mística utilizando un icono que es analizado por Bacher a partir de la noción cusana de *speculum et aenigma* que completará el propio Cusano con su propuesta de una *aenigmatica scientia* en *De Beryllo*. Desde aquí se concentra en la noción de *aenigma* como el elemento visible que permite “ver” negativamente lo invisible.

Esta primera parte es solo una introducción al núcleo del libro que consiste en el estudio de la vinculación entre *cognitio dei* y experimentación mostrando cómo desde el conocimiento del mundo puede ascenderse de un modo incognoscible al conocimiento de Dios. La originalidad del escrito de Bacher consiste en relacionar la capacidad simbólica del *aenigma* con la ciencia experimental mostrando en el Cusano la significación de lo que denomina “aenigmatisches Experiment”. La autora presta atención a los

experimentos presentados en *De staticis experimentis*. El tratamiento de esta obra le permite evaluar el lugar otorgado por el Cusano a las ciencias naturales. Sin embargo, ella muestra que para el Cusano la fuerza propia de tal conocimiento no reside en sus contenidos específicos sino en la posibilidad de que tales contenidos se constituyan en *aenigmae veritatis*. Una vez acuñada la expresión “aenigmatisches Experiment”, Bacher la aplica al ícono y la enfrenta a los múltiples ejemplos matemáticos que ofrece el Cusano, a los que denomina “experimentelles aenigma”. A diferencia de los experimentos con objetos sensibles, a través de las figuras matemáticas el espíritu humano tiene la capacidad de realizar una *transumptio* que le permite alcanzar lo infinito. Los “hinweisende aenigmata” destinados a concebir una idea como, por ejemplo, la coincidencia de opuestos, son presentados en oposición con lo que la autora denomina “reflektierendes aenigma”, que permite realizar un movimiento reflexivo que vuelve la mirada hacia el propio espíritu humano. Los ejemplos más destacados son el *Beryllo* y el enigma del espejo en *De filiatione dei*. Un tratamiento especial recibe el denominado “performatives aenigma” que Bacher liga tanto al juego presentado en *De ludo globi* como a las acciones del *Idiota*. El ignorante es la “Hauptfigur” que considera que la sabiduría grita en el mercado y que la experimentación en el mercado del mundo puede conducirlo al conocimiento de lo absoluto.

El escrito de Bacher ofrece una última consideración sobre la proyección de la ciencia natural en vinculación con la mística hasta el siglo XX. Se detiene en las filosofías de Karl Jaspers y Heinrich Barth, especialmente en la tensión presente en ambos entre Existencia y Trascendencia. La autora evalúa en cada caso si las propuestas de Jaspers y Barth son, como en la filosofía cusana, una mística experimental, destacando similitudes y diferencias que merecen ser pensadas como una suerte de historia de los efectos de una línea que se extiende desde el Renacimiento hasta la contemporaneidad.

Claudia D'Amico

Davide Monaco, *Nicholas of Cusa: Trinity, Freedom and Dialogue* (Texte und Studien zur europäischen Geistesgeschichte- Reihe B), Aschen-dorff Verlag, Münster, 2016, pp. 192, ISBN 978-3-402-15999-6

Davide Monaco aborda un tópico central presente a lo largo de toda la obra cusana: Dios uno y trino.

En la primera parte muestra el pensamiento de lo uno en el Cusano unido indisolublemente al pensamiento trinitario. Si la unidad para el Cusano es el fundamento inefable de la realidad divina, la Trinidad resulta imprescindible para su mostración. De este modo, la fuente platónica procedente del *Parmenides* de Platón y de las reapropiaciones procleanas, *In Parmenidem* y *De Platonis theologia*, se complementan con las fuentes

de autores cristianos como Dionisio Areopagita o los maestros de la escuela de Chartres. Si bien el tema de la unitrinidad divina se encuentra presente desde *Sermo I* de 1430, Mónaco subraya que solo a partir de *De Beryllo* (1458) hasta su última obra *De apice theoriae* (1464), el Cusano pone el acento en el tema de la libertad divina.

Precisamente la segunda parte del libro está dedicada a este tema en relación con el diálogo. La voluntad libre de Dios es uno de los tópicos que oficia como crítica a los autores neoplatónicos que, a diferencia de los cristianos, subrayan la necesidad del principio. El hombre, como *viva imago dei* y no mera *explicatio dei*, es también imagen de esa libertad divina. Así, Monaco muestra de qué modo Trinidad y Libertad se vuelven fundamento del diálogo. La Trinidad resulta su modelo teórico y, a la vez, práctico. Cada persona de la Trinidad es un *alius* sobre el fondo común del *non aliud*. Así puede justificarse la “otredad” sobre la base idéntica de la unidad. La relación entre las “otredades” es producto de la libertad que permite la búsqueda de concordancias. Además, en el *De pace fidei* esto puede ser visto en el aporte que el Cusano realizó en su propio ambiente al problema de la tolerancia y muy especialmente en la propuesta de *pia interpretatio* del texto del Corán.

La tercera y última parte del libro se titula “Readings” y, desde mi punto de vista, aparece como un apéndice más que en vinculación directa con el resto del escrito. En esta parte, Monaco presenta en primer lugar las lecturas de dos grandes investigadores del siglo XX cuya interpretación del pensamiento cusano y la relación con sus fuentes y su proyección es muy diversa: de un lado, Werner Beierwaltes, quien ha inaugurado la reflexión sobre el pensamiento de lo uno y la relación con el neoplatonismo pagano y cristiano; de otro, Cornelio Fabro quien ha confrontado el pensamiento cusano con el de Tomás de Aquino y Hegel.

Finalmente, Monaco ofrece una introducción filológica y un *status quaestionis* acerca de la vinculación entre el Cusano y Leibniz en la cual se destaca la contribución de Klaus Kremer quien ha identificado documentos que acreditan tal relación. Se completa la presentación con la alusión a algunos otros estudiosos de los siglos XIX y XX que alcanza hasta un muy reciente estado de los estudios que incluyen las últimas contribuciones de H. Schwaetzer y K. Zeyer, entre otros.

Claudia D'Amico

Niccolò Cusano, *Opere filosofiche, teologiche e matematiche*, a cura di Enrico Peroli. Testo latino a fronte, Bompiani (Il pensiero occidentale), Firenze-Milano, 2017, pp. LX-3074, ISBN 978-8-845-28292-8

En la célebre colección dirigida por Giovanna Reale aparece, en esta ocasión, en el formato de un único y monumental volumen, la traducción al

italiano de las obras filosóficas, teológicas y matemáticas de Nicolás de Cusa presentadas con el texto latino enfrentado. Vale la pena citar los escritos traducidos por Enrico Peroli en esta edición porque completan en gran medida la tarea de traducción al italiano que comenzara Graciela Federici Vescovini en la década del setenta: *De docta ignorantia*, *De coniecturis*, *Opuscula (De deo abscondito, De quaerendo deum, De filiatione dei, De dato patris luminum, Coniectura de ultimis diebus, De genesi)*, *Apologia doctae ignorantiae*, *Idiota (De sapientia, De mente, De staticis experimentis)*, *De visione dei*, *De Beryllo*, *De aequalitate*, *De principio*, *De Possess*, *De non aliud*, *De venatione sapientiae*, *De ludo globi*, *Compendium*, *De apice theoriae*.

El texto latino se ofrece aquí en la edición crítica de Heidelberg a excepción de *De docta ignorantia*, que fue confrontada con la *editio minor* posterior a la edición crítica de 1932, y *De non aliud* para la cual se tomó en cuenta la nueva edición crítica publicada en Buenos Aires en 2008 basada en el descubrimiento por parte de Klaus Reinhardt de un nuevo manuscrito en la Biblioteca Capitular de Toledo. Los escritos matemáticos, por primera vez en lengua italiana, presentan una introducción independiente en el Apéndice del volumen. La traducción y las notas son de Federica De Felice y, si bien no constituyen el corpus completo, se trata de los textos más significativos: *De circuli quadratura*, *De mathematicis complementis*, *De mathematica perfectione*.

El volumen se abre con una Introducción General (pp. VII-LXI) cuya exposición se organiza en torno a los lugares que fueron decisivos en la formación y en la actuación política, pastoral e intelectual de Nicolás de Cusa. Así, los aspectos biográficos y contextuales se ofrecen como el marco adecuado para comprender sus desarrollos doctrinales: Heidelberg, Padua, Trier, Colonia, Basilea, Constantinopla, Alemania, Brixen, los Países Bajos, Roma. Estos aspectos doctrinales son ofrecidos a continuación de la traducción en forma de comentario sistemático y notas a cada uno de los escritos (pp. 2163-3070). Esta parte del volumen es de inestimable valor en la medida que introduce al lector a la temática general de cada texto con exposiciones claras y rigurosas. El análisis en cada caso pone en relieve —y no solo menciona— las fuentes de las principales cuestiones filosófico-teológicas tratados por el Cusano y aporta las discusiones más significativas de los principales investigadores. Así, el volumen a cargo de Peroli ofrece algo más que una traducción: es una auténtica introducción al pensamiento de Nicolás de Cusa.

Finalmente la muy completa bibliografía organizada en ediciones, Acta Cusana, Cusanus-Texte, traducciones en italiano, revistas, repertorios bibliográficos y literatura secundaria citada, hace de la obra un muy adecuado acceso para el que se inicia en los estudios cusanos, pero también una herramienta para el especialista.

Claudia D'Amico

Gregorio Piaia, *Sapienza e follia: Per una storia intellettuale del Rinascimento europeo*, Edizioni della Normale / Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento, Pisa, 2015, pp. 359. ISBN 978-88-7642-564-6

Los veintiún ensayos que componen este libro se proponen «contribuire a una storia intellettuale del Rinascimento europeo, che per il suo carattere fortemente *inclusivo* si distingue dalla tradizionale storia della filosofia del Rinascimento e dalle connesse discussioni sull'appartenenza o meno di un certo autore al canone dei 'filosofi', concepito con criteri più o meno *esclusivisti*» (p. 8, subr. prop.). Ese carácter inclusivo —que constituye una constante de la historiografía de Gregorio Piaia, desde sus trabajos juveniles (en particular el artículo «Storia de la filosofia e decolonizzazione del passato», de 1975) hasta el reciente volumen *Talete in Parnaso: La storia dei filosofi e le belle lettere*, de 2013— puede constatarse en los ensayos dedicados a la imagen de la filosofía y a la influencia de la cultura filosófica contemporánea en tres obras maestras del arte renacentista: los frescos de Andrea Mantegna en la Capilla Ovetari de la paduana Iglesia de los Eremitas («La cultura filosofica a Padova nell'età del Mantegna»), la xilografía de Durero sobre la *Philosophia*, donde se reconstruye una *translatio sapientiae* que concluye en los germanos («Il *medium ævum*, l'«età nuova» e le quattro età della *Philosophia*. Postille a un'incisione di Albrecht Dürer»), y una comparación entre la rafaeliana *Escuela de Atenas* y los *Tres filósofos* de Giorgione («Per un raffronto tra la *Scuola di Atene* di Raffaello e i *Tre filosofi* di Giorgione»). Autores tradicional y pacíficamente considerados filósofos según la concepción exclusivista y normativa de la filosofía que es aún hegemónica en nuestra época hay en este libro únicamente tres: Nicolás de Cusa, a quien está dedicado el primer ensayo («Il duplice volto del *De pace fidei* di Nicolò Cusano»), Erasmo de Rotterdam y santo Tomás Moro, que, con siete ensayos, son los autores más estudiados en este libro («Il 'morosofo' e la morte. In margine al *Funus* erasmiano», «Sulla follia plurima dei filosofi. Brevi chiose ad Erasmo», «Il 'morosofo' e la guerra. Un dialogo a distanza fra Erasmo e Thomas More», «Democrito in *Utopia*. Spunti per una lettura storico-filosofica della città ideale», «I volti della vita in Tommaso Moro», «Evangelizzazione e libertà religiosa in *Utopia*», «Da un Tommaso all'altro. La metamorfosi dell'idea utopica»), donde confronta las ideas de Moro con las de Campanella). Vinculado a Nicolás de Cusa por el neoplatonismo, no menos que por la voluntad de construir una religión filosófica —allí donde el Cusano había querido fundar filosóficamente la religión (p. 8)—, Francesco Patrizi produce una original síntesis de ciencia experimental y filosofía platónica y hermetizante, que Piaia estudia a propósito no de su transitada teoría de la luz, sino del problema de las aguas («Tra misticismo neoplatonico e 'filosofia dei fiumi'. Il tema delle acque in Francesco Patrizi»). Otro grupo de ensayos está dedicado a las

ideas filosóficas y políticas de dos predicadores del *Cinquecento*: Cornelio Musso, quien pronunciara el discurso de apertura del Concilio de Trento («*Ars prædicandi e messaggi politici in Cornelio Musso (1511-1574)*», «Visto dal pulpito. Aristotele nelle prediche di fra Cornelio Musso»), y Francesco Panigarola («I filosofi e la filosofia nelle prediche di Francesco Panigarola»). Menos orgánicamente conectado con los otros ensayos aparece la contribución dedicada al epistolario entre Galileo y fra Paolo Sarpi («Galileo e Sarpi. Due 'menti parallele'»). Cinco ensayos sobre diversos aspectos de la historiografía del Renacimiento cierran el volumen: uno dedicado a «Gli aristotelici padovani al vaglio del *Dictionnaire historique et critique*» de Pierre Bayle; otro sobre Petrarca filósofo en la historiografía de los siglos XVIII y XIX (««Petrarcha an inter philosophus referendus». Francesco Petrarca nella storiografia filosofica del Sette-Ottocento»); un tercero sobre los modos en que el deseo de legitimar la identidad de la nación influyó sobre la historiografía decimonónica del Renacimiento («Rinascimento e identità nazionale nella storiografia filosofica italiana e francese del primo Ottocento»); un cuarto sobre Giovanni Papini editor de Maquiavelo («Contro i «custodi di vetrine ben separate». Il Machiavelli di Papini»), en el cual ocupan un lugar central los ataques de Papini contra la filosofía en sentido estrecho y teñida de intereses corporativos que poco tienen que ver con el *amor scientiæ*, y absolutamente nada con el *amor sapientiæ*, identificado, por Moro no menos que por Erasmo, con la *philosophia Christi*. De Erasmo a Papini, a través de Petrarca y Boccaccio, la polémica contra la filosofía de los profesores atraviesa buena parte de este libro, poblado, como hemos visto, de figuras marginales según los criterios —exclusivistas, y por eso mismo ahistóricos— de las historias de la filosofía en sentido técnico. Esa polémica parece ser continuada por el autor en sede historiográfica, en algunos comentarios marginales, no exentos de aquella ironía que constituye uno de los rasgos de estilo —expresión de un pascaliano *esprit de finesse*— del autor (cf., p. ej., p. 312, o, sobre las huellas de Erasmo, p. 89). Esta ironía se manifiesta especialmente en el último de los ensayos, sobre «Ernst Cassirer storico della filosofia rinascimentale», en el que, a través de la figura emblemática de Cassirer, Piaia critica aquella historia de la filosofía de criterios exclusivistas, preocupada por la construcción, por un lado, de un canon de filósofos capaz de resumir el sentido de la filosofía de su siglo, y, por otro lado, de criterios sistemáticos que determinen qué es la filosofía en sentido absoluto (véase la cita irónica de pp. 331-332). A esa *historia de la filosofía* se opone esta contribución a una *historia cultural* del Renacimiento, una perspectiva historiográfica que se adapta mejor —sostiene Piaia (p. 8)— a ese período de la cultura occidental. De la iconografía de los grandes pintores renacentistas a la historiografía moderna sobre el Renacimiento, *Sapienza e follia* presenta una erudición ciertamente poco frecuente en la academia contemporánea, y que acaso sea una de las marcas de aquel

*cælum Pativinum* –sinécdoque de Italia– bajo el cual estos ensayos han visto la luz durante los últimos veinticinco años. Un índice de nombres y siete páginas con once ilustraciones cierran el volumen.

Mariano Pérez Carrasco

Hans G. Senger, *Nikolaus von Kues. Leben, Lehre, Wirkungsgeschichte*. Universitätsverlag Winter, Heidelberg, 2017, pp. 377. ISBN 978-3-8253-6569-5

El autor prologa su trabajo con una advertencia en la que presenta la índole de su investigación: afirma que considera su libro como una Cusanus Monographie, es decir, el centro de la investigación lo ocupará la descolante personalidad de Nicolás de Cusa, no solo por su producción literaria sino también por la trascendencia de su obra a través de los siglos hasta hoy. Con tal fin distribuye la exposición en cuatro partes. La primera (pp. 17-36) está dedicada a la noticia biográfica del Cusano. La segunda (pp. 37-150) presenta la obra cusana en general y detalla los escritos según su género a fin de presentar el perfil intelectual del Cusano. La tercera (pp. 151-218) expone sistemáticamente –en cuanto es posible, dice– la peculiaridad de la doctrina cusana. Por fin, la cuarta parte (pp. 219-292), a través de un recorrido minucioso y críticamente fundado que se prolonga desde la muerte del Cusano (1464) hasta nuestros días, informa acerca de la presencia, vigencia e interpretación de su pensamiento en la historia de la filosofía moderna y contemporánea. Al término de estas exposiciones adjunta una amplísima noticia bibliográfica que complementa las sucintas menciones presentadas al final de cada una de las partes del texto. Con el fin de coordinar todas estas noticias aplica un sistema de concordancias entre la numeración utilizada en cada parte y el elenco enumerado al final de la obra. Además ha insertado una precisa información acerca de las entidades que actualmente existen y que están consagradas al estudio y difusión del pensamiento de Nicolás. Estamos, pues, ante un monumental trabajo de investigación por la amplitud y la especificidad de la información proporcionada. El autor califica su propio desempeño como el de quien es conducido por un *antiquarisches Interesse*, es decir, apela a la paciente búsqueda de quien pretende recuperar la calidad y la vigencia del pasado.

Precisamente en un párrafo posterior destaca su preocupación frente a la priorización, en muchos trabajos recientes, de la cantidad de información y el descuido de la imprescindible calidad que exige toda genuina investigación. Alude luego a aquello que inspiró su decisión para acometer este proyecto. Se trata de un trabajo que preparara para una nueva edición



de la obra de F. Überweg, *Grundriss der Geschichte der Philosophie*, para la cual preparó un escrito: *Nikolaus Cusanus und Umkreis* en el otoño de 2006. El texto concluido fue presentado en el verano de 2012 para su publicación. Sin embargo, fue nuevamente actualizado en 2014 en ocasión de la celebración de los 550 años de la muerte de Nicolás de Cusa. Pero la última revisión y puesta a punto aconteció en el año 2016. Contamos, entonces, con un texto fruto de un minucioso y prolijo trabajo de actualización.

Trataremos ahora de realizar un rápido recorrido por las diversas partes del texto. La primera está destinada a los datos biográficos de la rica y compleja actividad del Cusano. Al final adiciona un listado de 93 textos y artículos que fundamentan y completan estas referencias biográficas. En la segunda parte detalla la cronología de las obras y textos cusanos y los clasifica temáticamente. Las referencias bibliográficas aportan la nómina de 812 textos que fundamentan o amplían la exposición presentada. La tercera parte está destinada al análisis de las formas literarias y a describir el método filosófico-teológico del Cusano. Agrupa sistemáticamente la producción de Nicolás. Luego de describir la modalidad de su magisterio, estudia la teoría cusana acerca de las ciencias y analiza especialmente la dupla filosofía-teología; pasa luego al tema de la mística; se ocupa después de la ética, la estética y la matemática; concluye exponiendo la teoría acerca de la sociedad: el estado, la eclesiología y el derecho. La bibliografía que responde a cada uno de los temas analizados totaliza 422 referencias sistemáticamente distribuidas.

La cuarta parte presenta la trascendencia histórica del Cusano exponiendo en un recorrido muy preciso que se inicia con el entorno que rodeó a Nicolás y concluye con la referencia a obras y perspectivas contemporáneas. Comienza estudiando la crítica de J. Wenck; presenta la discusión que sostuvo acerca de la mística; describe la relación del Cusano con el humanismo italiano y otorga un lugar especial al simbolismo matemático; por último plantea la hipótesis de una eventual escuela cusana. De ahí en más inicia un recorrido a través de los siglos con el objeto de destacar la trascendencia y vigencia del pensamiento cusano. Informa, en primer lugar, acerca de las ediciones de sus obras. Se ocupa luego de los humanistas holandeses y alemanes y propone la posible relación del pensamiento cusano con los reformadores del siglo XV. Continúa luego con la descripción del aporte cusano a los humanistas franceses y españoles (siglos XVI – XVII). Asimismo muestra las relaciones de la doctrina cusana con la concepción acerca de las ciencias (ss. XVI–XVII); el análisis se extiende a los filósofos naturalistas italianos y al desarrollo de las ciencias en Inglaterra, Francia, Holanda, Suecia, Bohemia y Alemania. Pasa luego a ocuparse de la relación con el pensamiento de Vico y Hamman (s. XVII), luego analiza la relación con Jacobi, Goethe, el idealismo alemán, y las cuestiones acerca de la política, el Estado y la Iglesia: Görres, Ranke, Deutinger, Stumpf, Gioberti, von

Humboldt. Describe la influencia en los ss. XIX y XX en Rusia: Solowjew, Frank, Losev, Karsávin. Al abordar el siglo XX alude a las interpretaciones que atribuyeron a Nicolás influencia en la doctrina marxista y en el nacional socialismo alemán. Describe luego la relación con el neokantismo: Cohen y Cassirer. Se ocupa luego de la moderna conjetura: Russell, Rescher, Popper. Describe la relación con la teología del siglo XX: Buber, de Chardin, von Baltasar, Tillich, Steiner. Presenta la relación con la filosofía y el psicoanálisis en Francia: Jung, Lacan, Levinas, Derrida, de Certeau; en Alemania: Jaspers, Blumenberg, Luhmann.

Dedica luego un capítulo al arte y otro a la poesía. Enumera además los centros de estudio e investigación de la obra cusana que existen actualmente a los cuales califica como cuidadores de la herencia cusana. Por último anexa una muy completa bibliografía (pp. 294-347) allí ofrece información acerca de fuentes históricas y doctrinales: 152 títulos calificados como literatura primaria; continúa presentando el conjunto que califica como literatura secundaria: 484 títulos. El autor ha calificado su obra como *Handbuch*, es decir un manual del que se dispone para cualquier consulta y que responde con precisión y erudición, por ello describe la bibliografía ofrecida como *Bibliographie raisonnée* (en francés en el original), o sea una bibliografía comentada. No nos resta sino agradecer y felicitar al autor por su ingente trabajo donde la precisión y la amplitud de información convierten a este texto en un indispensable instrumento de consulta para cuantos estamos empeñados en el estudio y asimilación del pensamiento de Nicolás de Cusa.

Jorge M. Machetta

Jocelyne Sfez, *L'Art des conjectures de Nicolas de Cues*, Editions Beauchesne, Paris, 2012, pp. 505. ISBN 978-2-7010-1593-4

En su *Introducción* (pp. 13-18) Sfez recuerda la cuestión central del *De coniecturis*: “¿cómo la verdad en sí que es Dios -verdad pensada por tanto como inalcanzable en su exactitud- puede fundar mi saber y fundarlo como saber impreciso de una verdad, conceptualizada como verdad en la alteridad, sin por ello invalidar la pretensión de saber?” (p. 16).

En el primer capítulo (pp. 19-46), tras señalar la situación paradójica de la obra cusana —a pesar de su resonancia en la historia de la filosofía aún hoy ocupa un rol relativamente marginal en los estudios cusanos (pp. 19-26)—, explicará en qué consiste el nuevo método (pp. 26-43). Lo caracteriza como “individualizado” (p. 27), pues: “No hay sino una relación singular y propia a la verdad” (p. 29). Como Doctor en derecho, Nicolás conoce sus significaciones jurídicas: juzgar sobre una realidad sin certeza según lo probable o lo verosímil (pp. 30-31). En tanto redescubridor de

doce comedias de Plauto, tampoco podía ignorar el sentido que el término "conjetura" adquiere para este autor: "revelación velada de una verdad, accesible solamente al iniciado" (p. 32). Esta última acepción de conjetura (pp. 32-33) parecería cercana a la noción cusana de "conjetura" (*De coni.* I, 11, 57). Luego de enunciar los principios y reglas que seguiría el Cusano en su arte de conjeturar (pp. 37-43), el capítulo finaliza presentando el plan de la obra (pp. 43-46).

Siguiendo la estructura y contenido del escrito cusano, el comentario se desarrolla en dos partes: en la primera se ofrece una exposición teórica del *ars coniecturalis*; y en la segunda, se aplica el método. Nuestra reseña se centrará en los tres primeros capítulos de su exposición teórica (del segundo al cuarto), pues nos parecen los fundamentales para comprender su interpretación.

Sfez comienza el capítulo segundo (pp. 49-109) con un análisis del libro primero de la mencionada obra (pp. 55-73). Si bien Nicolás retoma la noción de coincidencia de opuestos de la tradición antigua y medieval, el Cusano la resignifica: el principio de la coincidencia de opuestos posibilita toda afirmación verdadera, no sólo las concernientes a Dios (p. 72). De ahí la conclusión de Sfez: la coincidencia de opuestos "es a la vez objeto de reflexión y método para progresar hacia la verdad" (p. 73). Así, desde *De docta ignorantia*, el Cusano descubre por su concepción innovadora del principio de la coincidencia de opuestos, el rol central del espíritu: "hacer del principio de la coincidencia de opuestos un principio heurístico permite al pensamiento humano pensarse a sí mismo bajo una forma meditativa, que se convierte en método" (p. 16; pp. 73-74).

A continuación, se aborda la cuestión del origen de nuestras conjeturas (cf. pp. 74-109). Las conjeturas provienen de la espontaneidad de nuestra mente, que se piensa a sí misma abarcando todo (*De coni.* I, 4, 12 y pp. 76-77, donde refiere a las proposiciones 167 y 168 de los *Elementos de teología* de Proclo). Nuestra mente en tanto imagen de Dios es capaz de conjeturar (*De coni.* I, 1, 5). Por tanto, sus conjeturas permiten a la mente humana descubrir su verdadera identidad. Sfez recuerda la siguiente cita de *De docta ignorantia*: "la unidad del intelecto no es otra cosa sino el que entiende, lo inteligible y el entender" (*De docta ig.* I, n. 28; cf. p. 78, donde advierte que Nicolás se inspira aquí en la obra lulliana).

Luego, comenta la conjetura del número (*De coni.* I, 2, 7 y 9): "El número es nuestro modo de pensar y la esencia misma de nuestro conocimiento" (p. 93). El propio Nicolás sitúa su reflexión bajo el patronazgo de Pitágoras, pues, según dicha tradición, "el uno es principio, pero el engendramiento de los números se hace (...) en términos de la díada de lo mismo y de lo otro" (p. 94; *De coni.* I, 9, 37). El capítulo finaliza comentando la progresión natural de los números (*De coni.* I, 3 y pp. 100-109).

Sfez rechaza la interpretación dicotómica de Koch (1956), quien oponía la metafísica del ser de *De docta ignorantia*, a la metafísica de lo Uno

del *De coniecturis*. Nuestro comentarista adhiere a la opinión de Flasch (1973) según el cual *De coniecturis* profundiza en un pensamiento de inspiración neoplatónica: nuestra ignorancia fundamental (p. 110). En este tercer capítulo, precisa: mientras en *De docta ignorantia* "La influencia de Pseudo Dionisio es en efecto muy patente" (p. 110), en *De coniecturis* "reencontraremos también una terminología propiamente dionisiana en la elaboración de las figuras P y U" (p. 113), por ejemplo. No obstante, la influencia dionisiana no permite dar cuenta de la significación constitutiva del pensar humano para el ser del hombre. Para el Pseudo Dionisio, "el ser del hombre resulta de la creación divina y su pensar deriva solamente de su participación de la luz divina: el pensar humano no podría ser creador propiamente hablando" (p. 113). En cambio, según el Cusano, "el hombre es creador del mundo de su pensar" (p. 115): se trataría de una idea típicamente plotiniana, transmitida a la Edad Media por Juan Escoto Eriúgena y Meister Eckhart (pp. 114-115).

Con todo, esta transmisión eriúgeniana y eckhartiana no daría cuenta de la derivación de lo múltiple a partir de lo Uno, la cual plantea múltiples cuestiones: ¿por qué la unidad daría lugar a la multiplicidad, y cómo puede hacerlo sin comprometer su absolutez?, ¿cómo lo Uno puede ser pensado o aprehendido por el pensar humano en su condición de absoluto, la cual implica su inaccesibilidad a todo pensar humano? (p. 115).

La respuesta a la primera pregunta se encuentra en la concepción neoplatónica general de lo Uno como Bien: por generosidad de lo Uno proviene lo múltiple (p. 116, donde refiere a Ps. Dionisio *De div. nom.* V, 4, 817C; Proclo *Elem. Theol.* 13; *In Parmenidem* 1150, 20). Pero la segunda cuestión requiere una respuesta más compleja: "no podemos pensar una identidad más que en la diferencia con el otro" (p. 116); de ahí que sólo podamos representarnos la identidad de lo Uno en el orden de la alteridad, pero la unidad absoluta permanece más allá de lo decible, de toda afirmación y negación. "Esta idea, de origen procleana, funda la noción de conjetura: el hombre no puede aprehender la verdad (concebida en su carácter de adecuación) más que por el ángulo de la alteridad" (p. 116), pero lo Uno absoluto permanece incognoscible e inefable, más allá del ser. En suma: "Con Proclo, Nicolás diferencia muy claramente entre el primer uno, sobreeminente y más allá del ser, del segundo uno, del cual podemos hablar de manera intelectual" (p. 119). Esta idea reaparecerá en cada una de las cuatro unidades (pp. 119-131). Sfez se detiene también en la crítica a la *Quaestio* escolástica, que el Cusano hace al exponer la naturaleza de la primera unidad (pp. 131-149; *De coni.* I, 5, 19-21).

El cuarto capítulo (pp. 150-280) aborda la figura P (*De coni.* I, 9-10). El propio Cusano la presenta como una "*manuductio*" (*De coni.* I, 9, 41): si bien muchos autores de la tradición medieval utilizan este término (pp. 151-152), Nicolás lo usa de manera sistemática a lo largo de su obra, otor-

gándole el mismo sentido que Pseudo Dionisio (pp. 152-153). La figura P representa una metafísica de la luz (pp. 153-156). Entre sus posibles fuentes Sfez refiere al famoso pasaje de la *República* de Platón (VI 507c-509d) y a la Biblia (Gen. I, 3). Partiendo de la disposición horizontal de la mencionada figura, nuestro comentador advierte: a diferencia de la tradición neoplatónica, en la cual la unidad posee una posición sobreeminente respecto a la alteridad, aquí alteridad y unidad poseen posiciones equivalentes (pp. 155-156); de ahí la necesidad de precisar el *status* de la alteridad en *De coniecturis* para una correcta interpretación de la misma (pp. 156-174). Aborda luego la doble posible lectura de esta figura –ontológica y epistemológica– (pp. 175-178), destacando la influencia del *Ars generalis* de Raimundo Lullio, quien resalta su dimensión epistemológica (p. 178).

Sfez dedica el segundo punto del capítulo cuarto (pp. 179-190) a precisar la influencia lulliana en *De coniecturis*: “Nicolás retoma la noción lulliana de *ars generalis* para designar su método conjetural e, inversamente, la noción misma de *coniectura* aparece en la obra de Raimundo Lulio, quien la utiliza para significar tanto la técnica de combinación por permutación rotacional de los símbolos llevada a cabo sobre una de las figuras manuductrices de su arte, como los resultados combinatorios de esta técnica. Y, en este sentido, (...) es muy legítimo aproximar la figura P a las figuras lullianas” (p. 166), entre otras nociones.

Si bien la influencia lulliana es evidente, no basta para explicar ni el vocabulario ni la forma de la figura P (pp. 190-191). El siguiente punto del capítulo cuarto (pp. 190-198) expone la hipótesis de que esta figura habría sido inspirada por el interés de Nicolás en la *perspectiva*. Sfez precisa las fuentes del Cusano: el *Liber de lumine* de Raimundo Lulio, el *Liber de anima* de Avicena, y sobre todo, la *Perspectiva communis* de Juan Peckham (pp. 195-196), pero también el arte italiano y flamenco (pp. 199-204). Este capítulo (pp. 204-208) finaliza señalando los límites de aplicación de la figura P.

El capítulo quinto (pp. 209-218) está dedicado a la figura U, en la cual se evidencia la influencia del Pseudo Dionisio (pp. 214-216). La primera parte del comentario culmina con un interludio (pp. 219-220), en el cual se destaca la capacidad del pensamiento cusano de integrar múltiples fuentes sin perder coherencia y su preocupación pedagógica.

La segunda parte del comentario (pp. 223-410) ofrece una profundización práctica del arte general de las conjeturas desde diversas ciencias: matemática, música, física, biología, antropología.

En su conclusión (pp. 411-416), Sfez destaca que el principio de la coincidencia de los opuestos se vuelve heurístico en esta obra, designando “el saber relativo más elevado, que permite elucidar todo conocimiento según el modelo de la verdad en la alteridad” (p. 412). Retomando la ad-

vertencia de Koch, resalta que con la presente obra cusana abandonamos la Edad Media: “el conocimiento humano, porque es conjetural, es siempre simbólico, procede siempre por identificación en el límite de su objeto real, reduciendo incesantemente el resto a conocer. Así el criterio de certeza no es más en la filosofía cusana la correspondencia o la adecuación, sino la aproximación” (p. 413). El volumen se cierra con una extensa bibliografía (pp. 417-467), y dos índices: autores y conceptos (pp. 469-497).

En suma, este comentario pone de manifiesto la riqueza y fecundidad de la obra cusana *De coniecturis*, desplegando sus fuentes y advirtiendo su proyección, tanto dentro de la misma obra cusana, como en la historia de la filosofía y de la ciencia.

Alexia Schmitt

Christian Ströbele, *Performanz und Diskurs. Religiöse Sprache und negative Theologie bei Cusanus* (Texte und Studien zur europäischen Geistesgeschichte- Reihe B), Aschendorff Verlag, 2015, pp. 405, ISBN 978-3-402-15998-9

El discurso negativo, un tópico muy transitado del pensamiento cusano, recibe un original tratamiento en este libro que publica la *Dissertation* presentada por Ströbele en 2013, en la Katholisch-Theologische Fakultät der Eberhard Karls Universität Tübingen.

La pregunta fundamental del autor se centra en el “systematischer Ort” del lenguaje negativo. Desde un punto de vista general, este lenguaje puede considerarse como una propedeútica filosófico-teológica. En este sentido, el autor revisa su vinculación con la tradición escolástica de los *preambula fidei*.

Sin embargo, la llamada “teología negativa” no es solamente un modo del lenguaje. Por una parte, no puede dejarse de lado su función crítica respecto de la pretensión de la teología de convertirse en ciencia. Por otra parte, incluye una praxis religiosa que se revela en un lenguaje primario. Tal lenguaje hace patente el límite, lo cual hace de este discurso teológico un discurso performativo. Precisamente este carácter performativo es destacado por Ströbele quien se desplaza de la cuestión metodológica del rol de la *via negativa* a la cuestión teórica del lenguaje que convoca realidad.

Estudia los antecedentes del concepto “teología negativa” y enfrenta a ellos las particularidades de la propuesta cusana analizada en tres dimensiones: ontológica, epistémica y lingüístico-semántica. Este análisis permite, de algún modo, diseccionar el problema y ponerlo en su justo sentido: el lenguaje negativo no atiende a la insuficiencia de nuestro vocabulario, tampoco es meramente una restricción de nuestra capacidad cognoscitiva, es en primer lugar un problema que remite a la índole misma

de lo absoluto. Así, las dimensiones epistémica y predicativa se fundan en la ontología.

Desde el punto de vista ontológico ocupa un lugar central la noción de inspiración dionisiana de lo absoluto como *omnia nihil omnium*; en lo relativo al conocimiento la cuestión del espíritu humano y su productividad, abordaje en el cual se vuelven fundamentales las nociones de "Angleichung" y "Zeichen"; por último cuando Ströbele estudia el punto de vista lingüístico, revisita desde los *Sermones* tempranos -en los cuales aparece como central la cuestión del nombre de Dios-, hasta las formulaciones acerca de la *impositio* en *De mente* o la *vis vocabuli* en *De venatione sapientiae*. Sean suficientes estas referencias para mostrar que el autor recorre toda la obra cusana, tratados y sermones, poniéndolos en vinculación y mostrando una coherencia en los distintos abordajes cusanos.

La tesis que intenta sostener en este recorrido se pone de manifiesto una y otra vez. Acaso el punto más relevante para su fundamentación lo encuentre en la misma *De docta ignorantia*. Según Ströbele, el Cusano al abordar el tema de los discursos teológicos en su obra fundacional plantea la posibilidad de una teología filosófica. Tal teología no es un discurso autónomo y está muy lejos tanto del agnosticismo cuanto de la teología natural. Así, el autor toma posición crítica respecto de la propuesta de K. Flasch quien utiliza expresiones tales como "Inkarnationsphilosophie" o "Trinitätsphilosophie". La teología negativa muestra un rol deconstructivo y complementario respecto de la teología afirmativa y, al mismo tiempo, un rol constructivo y performativo.

Claudia D'Amico

Kirstin Zeyer, *Cusanus in Marburg. Hermann Cohens und Ernst Cassirers produktive Form der Philosophiegeschichteaneignung* (Texte und Studien zur europäischen Geistesgeschichte – Reihe B), Aschendorff Verlag, Münster, 2015, pp. 389, ISBN 978-3-402-1599-7

El libro de K. Zeyer ha sido presentado en 2013 como escrito de Habilitación en la Fakultät IV de la Human- und Gesellschaftswissenschaften der Carl von Ossietzky-Universität Oldenburg. En su trabajo Zeyer presenta la bien conocida relación de los filósofos neokantianos con el Cusano. Se ha dicho con mucha frecuencia que gracias a la filosofía neokantiana, especialmente a los estudios de E. Cassirer, la figura del Cusano fue rescatada del olvido a comienzos del siglo XX. Sin embargo el origen mismo de este "rescate" merece ser profundizado. La novedad del libro de Zeyer consiste en analizar filosóficamente este origen trascendiendo los límites de una cuestión meramente historiográfica. De esta manera, la autora emprende el camino partiendo, de algún modo, desde el lugar en el cual

se detuvo S. Meier-Oeser en *Die Präsenz des Vergessenen. Zur Rezeption der Philosophie des Nicolaus Cusanus vom 15. Bis zum 18. Jahrhundert* (1989). El enfoque es también el de la recepción: no estudia el rescate de la figura del Cusano, sino la gravitación de su pensamiento en Alemania en los siglos XIX y XX, muy especialmente en los filósofos neokantianos, poniendo el foco en la problemática filosófica de éstos. Tal problemática presenta una alternativa: el problema de la Subjetividad o el problema de la Individualidad. En esta disyunción los filósofos de Marburgo toman partido por destacar el concepto de Subjetividad ligando al Cusano con la Modernidad más que con sus fuentes medievales.

Resulta muy interesante advertir cuáles son las razones por las cuales Rudolf Eucken y Richard Falckenberg, aún antes de Cohen y Cassirer, se ocuparon del pensamiento cusano buscando un lugar para su "Geisttheorie" en la historia de la filosofía. Subrayan temas como la vinculación con Giordano Bruno y otros pensadores del Renacimiento, su condición de precursor de tópicos científicos y filosóficos de la Modernidad, entre los cuales se destacan la cosmología, el planteo acerca del panteísmo o el dualismo, los distintos grados de conocimiento y el destacado rol de la matemática. Si bien Zeyer dedica a Eucken y Falckenberg sendos capítulos, no descuida la referencia a otros importantes representantes de este círculo. En este sentido, quisiera destacar la mención de la correspondencia entre Nicolai Hartmann y Heinz Heimsoeth en la cual expresan su intención de diseñar un Plan de edición de las obras cusanas. Acaso sea ésta la prueba más contundente del interés en un pensador.

Luego Zeyer analiza la perspectiva de Hermann Cohen que coloca al Cusano "als Universalist und Begründer des wissenschaftlichen Idealismus". Así, Cohen resalta dos contribuciones del pensamiento cusano. Por una parte, la propuesta de una universalidad fundada en la racionalidad de la religión o de una suerte de religión filosófica en su célebre propuesta de "*religio una in rituum varietate*". Por otra parte, su lugar en la historia de la filosofía destacando el pensamiento cusano como un eslabón imprescindible entre Platón y Kant.

Pero debe destacarse que quizá el punto más logrado del escrito de Zeyer se encuentre en sus detallados análisis de todas y cada una de las obras de Cassirer que se ocupan del pensamiento cusano. Esto le permite trazar un recorrido intelectual que facilita la comprensión del desarrollo mismo de la filosofía de Cassirer en la cual el Cusano se convierte en un acompañante agudo que pone luz a las preocupaciones propias del pensador de Marburgo. Esta última parte permite evaluar las etapas de la filosofía de Cassirer en relación con las etapas de recepción del pensamiento cusano en ella.

Claudia D'Amico